

La infección 'silenciosa' del coronavirus puede ser mucho más alta de lo que se pensaba

Aunque cada día vamos conociendo más datos sobre el SARS-CoV-2, todavía quedan muchas incógnitas. Una de ellas son los contagios asintomáticos que parecen sufrir la tercera parte de los afectados. Un estudio realizado en un crucero que zarpó tras declararse la pandemia muestra que más de 8 de cada 10 pasajeros que dieron positivo no tuvieron síntomas.

Verónica Fuentes

28/5/2020 13:00 CEST



Este estudio registró el estado de salud durante el aislamiento forzoso de 128 pasajeros y 95 tripulantes. / [Pixabay](#)

A mediados de marzo, después de que la Organización Mundial de la Salud ([OMS](#)) declarara la **COVID-19** una [pandemia](#), un buque partió de Ushuaia, Argentina. Su objetivo era realizar un crucero de 21 días por la Antártida, tomando una ruta similar a la del explorador polar **Ernest Shackleton** en 1915.

En él viajaban un grupo de investigadores liderados por **Alvin Ing**, del [Hospital Universitario Macquarie](#) (Australia), que registró el **aislamiento forzoso** de los **128 pasajeros y 95 tripulantes** durante estas tres semanas de expedición. Como en la famosa serie de los años 80 *Vacaciones en el mar*, en la que los turistas 'encontraban el amor' a bordo de un crucero, este viaje será recordado por hallar interesantes resultados científicos, publicados esta semana en la revista [Thorax](#).

Para la travesía no se permitió el embarque de los pasajeros que, en las tres semanas previas, habían pasado por países en los que las **tasas de infección** por este virus ya eran altas. A todos se les tomó la **temperatura** antes de fletar y había numerosas puntos de desinfección de manos en todo el barco, especialmente en el comedor.

Más de ocho de cada 10 pasajeros y tripulantes que dieron positivo en la prueba fueron asintomáticos. Estas cifras son muy superiores al 1 % de los casos que sugería la OMS a principios de marzo

El primer caso de fiebre se registró el día 8, lo que impulsó la adopción inmediata de medidas de control. Esto incluía el **confinamiento** de los pasajeros en sus camarotes, la interrupción de los servicios diarios salvo la entrega de comidas y el uso de **equipo de protección personal** para cualquier miembro en contacto con los enfermos.

Como en aquel momento Argentina ya había cerrado sus fronteras, el barco zarpó hacia Montevideo (Uruguay), llegando el día 13. En este punto, 8 pasajeros y algún miembro de la tripulación requirieron ser llevados al hospital por un fallo respiratorio. El día 20, las 217 pasajeros y tripulantes restantes fueron sometidos a pruebas de detección de coronavirus. Más de la mitad (128; el 59 %) dieron positivo.

De los que dieron positivo, 24 (el 19 %) tenían síntomas, mientras que 108 (el 81 %) no. Es decir, que **más de ocho de cada 10** pasajeros y tripulantes que dieron positivo en la prueba fueron asintomáticos. Estas cifras son muy superiores al 1 % de los casos que sugería la OMS a principios de marzo.

Para los autores, esto indica cómo la **prevalencia** de la infección ‘silenciosa’ por COVID-19 puede ser mucho más alta de lo que se pensaba. “Si solamente se realizan pruebas de detección a los sujetos sintomáticos en un entorno de tan alto riesgo, es probable que se pase por alto una población significativa infectada, lo que a su vez puede promover la transmisión a la comunidad”, explica a SINC Ing.

“Los resultados podrían extrapolarse a situaciones similares, entornos aislados en los que la gente vive en un espacio cerrado. En otros cruceros, centros de atención a ancianos y campos de migrantes es probable que haya ocurrido esto”, añade.

Implicaciones en la desescalada

Los autores llegan a la conclusión de que es probable que la prevalencia de la infección por COVID-19 en los cruceros esté "**considerablemente subestimada**", lo que les lleva a recomendar que se vigile a los pasajeros después de cada desembarco para evitar la posible **propagación comunitaria**.

"Este informe es una prueba de la facilidad de propagación por los casos en los que las personas afectadas se encontraban ‘aparentemente bien’", afirma uno de los autores

Es más, los expertos apuntan que esto puede tener implicaciones para la **flexibilización de las restricciones** de aislamiento, por lo que subrayan la “urgente necesidad” de contar con datos globales precisos sobre el número de personas infectadas.

"Este informe es una prueba de la facilidad de propagación por los casos en los que las personas afectadas se encontraban ‘aparentemente bien’, incluso en un encierro forzoso y sin introducir casos externos”, afirma **Jeffrey Green**, del [Real Colegio de Médicos de Australasia](#) y otro de los autores.

“Si queremos ser serios en cuanto a la prevención de una segunda oleada de

infecciones de coronavirus, entonces es vital que tengamos pruebas comunitarias ampliamente accesibles, y la capacidad de rastrear y aislar rápidamente los contactos”, concluye Ing.

Referencia:

COVID-19: In the footsteps of Ernest Shackleton, *Thorax* (2020). DOI: 10.1136/thorax-jnl-2020-215091

Derechos: **Creative Commons.**

TAGS

CRUCERO | COVID-19 | CONTAGIO | ASINTOMÁTICOS |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)